

El 5 de Abril de 1910 se supo en Lima que los ecuatorianos, secretamente investigados por Chile, hicieron manifestaciones hostiles al Perú, pretextando que aquí se había ultrajado el estado del Ecuador y se les daronse contra el fallo que suponían iba a repudiar el rey de España en el litigio de límites. La indignación patriótica que ganó unánime en el Perú y los miembros de todas las clases sociales ofrecieron sus servicios y en forma de la mediación de los E. E. U. U., el Brasil y la Argentina impidió la guerra.

Los chilenos emplearon idénticos métodos en Bolivia, Colombia y Venezuela, tratando siempre de crear dificultades al Perú. Además, extremando en política de atropellos, expulsaron de Arica y Tacna a los curas peruanos, fomentaron, en Mayo de 1911, graves desórdenes en Iquique para obligar a nuestros compatriotas a salir de allí, y el 18 de Junio desfiló de un meeting en que el presidente exigió la anexión de ambas provincias, destruyeron el Club y la Beneficencia, compactaron las imprentas, apedrearon las casas de las familias peruanas y cometieron toda clase de abusos con la complicidad pasiva de la policía.

El Poder Ejecutivo suprimió la Junta Electoral Nacional y en frecuente protesta ante el Congreso.

El Congreso amnistió a los procesados del 29 de Mayo.

CO-AP 2 DOC. 1743
CAJ. 4 FOL. 1